

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléfono 2356 - Santiago - Chile

COMISIÓN DE REDACCIÓN:

Don Walter Müller, Don Marcos Orrego P., Don Carlos Ponce de León, Don Carlos Schneider, Don Fernando Vidal y don Raúl Simón (Presidente de la Comisión).

Año XXVIII



Mayo de 1928



Núm. 5

Iniciación del ciclo de conferencias sobre los temas recomendados por el señor Ministro de Hacienda.

En nuestra edición de Diciembre último fué reproducida una comunicación del señor Ministro de Hacienda, don Pablo Ramírez, dirigida al Presidente del Instituto de Ingenieros, en la cual solicitaba la cooperación del Instituto para resolver diversas materias de interés técnico y de importancia nacional.

Entre dichas materias, el señor Ministro aludía a la Financiación de las Obras de Regadío.

El Instituto de Ingenieros, en sesión de Marzo 30, inició un ciclo de conferencias dedicado a las materias insinuadas por el señor Ministro de Hacienda. Con ocasión de la primera de esas conferencias, que el Ministro de Fomento, don Luis Schmidt, contribuyó a honrar con su presencia, el Presidente del Instituto de Ingenieros, señor don Miguel Letelier, abrió la sesión en los siguientes términos:

Señor Ministro, Señores:

S *l* la exacta comprensión de ideas y de sentimientos es uno de los motivos de las más elevadas satisfacciones entre los hombres, de los que forman la estimación y la amistad, lo es mayor por sus frutos y por sus vastas proyecciones, esa exacta comprensión de ideas y de sentimientos entre las instituciones y aún es más grande si ella tiene lugar entre los más altos elementos directivos

de un país y sus instituciones de carácter general, más prestigiosa, desinteresada y respetable.

El señor Ministro de Hacienda ha dicho al Instituto de Ingenieros que «ha seguido con interés la labor de bien público que esa institución realiza en la serie de estudios y « debates que periódicamente dedica a los diversos problemas que afectan a la economía nacional, que ha podido apreciar directamente la eficiente colaboración que los « Miembros del Instituto de Ingenieros, han prestado y siguen prestando a la obra de « reconstrucción nacional en que el Gobierno se encuentra empeñado, que se encuentra « ampliamente satisfecho de esta colaboración de los ingenieros nacionales, y desea, por « lo mismo, que ella se ejercite de una manera más amplia y general por intermedio del « Instituto de Ingenieros de Chile»

El señor Ministro de Fomento nos ha demostrado siempre, y nos lo ha manifestado no ha mucho, su aprecio y su deseo de una estrecha colaboración con nosotros; y su presencia en esta sala es una prueba más después de las muchas recogidas en su larga y brillante actuación en los servicios públicos

Amplios y precisos como esos hermosos conceptos leídos más arriba, son los agradecimientos del Instituto de Ingenieros de Chile; pero todavía hay para nosotros muchos más; estos conceptos interpretan con toda precisión y justicia el pensamiento, los propósitos, los firmes deseos de esta Institución respecto a sus deberes de cooperación amplia, sincera y desinteresada, a los altos fines de bien público, de reconstrucción nacional, que viene desarrollando el Gobierno de la República.

Como ciudadanos y patriotas creemos los miembros del Instituto de Ingenieros de Chile cumplir con un deber sagrado respondiendo a la petición de cooperación que se nos hace, con una franca y explícita declaración, que ponemos a las órdenes de los patrióticos propósitos de los Poderes Públicos todas nuestras ideas, toda nuestra voluntad, todos nuestros conocimientos y toda nuestra experiencia en los problemas técnicos que se entrelazan desde su origen en su desarrollo y en su finalidad con cuestiones de interés general, que son preocupación principal de los Gobiernos progresistas y previsores.

Creemos, estamos seguros, que nuestra desinteresada cooperación será de grande utilidad y beneficio. Contamos en nuestras filas con hombres de grande experiencia en cada uno de los problemas técnicos ahora y siempre de grande actualidad; en los ferrocarriles, en las industrias, en los caminos, en la minería, en el regadío, en las construcciones; conocedores no ya solo de la técnica sino también de las modalidades, de las proyecciones hacia el interés general, de las dificultades de su organización, su financiamiento y desarrollo material, pueden, con cabal conocimiento de las cosas, con absoluto desinterés, con abnegado patriotismo, indicar los rumbos que la seguridad y el éxito requieren.

Como una efectiva comprobación de los propósitos más arriba esbozados, ahora inicia el Instituto de Ingenieros de Chile, en una serie de reuniones, la discusión y el estudio de los diversos temas que el Ministerio de Hacienda le ha encomendado dilucidar.

Es el primero de estos temas el relativo a la financiación de Obras de Regadío.

Nuestro consocio, el Ingeniero don Urbano Mena Concha, cuyos merecimientos, cuya competencia, cuya hombría y larga experiencia, son bien notorios, va a iniciar esta serie de interesantes conferencias con la que tendremos el agrado de escuchar ahora, acerca del financiamiento de las obras de Regadío.

Agradecemos muy de veras al Señor Ministro de Fomento, nuestro consocio, su presencia con que honra esta reunión, y a los amigos de este Instituto que han aceptado nuestra invitación.